

El papel del sincretismo cultural-religioso en la transformación de la memoria hidrosocial de Santiago Tepeticpac, Tlaxcala, México

Juan Carlos Hernández López¹

María de Lourdes Hernández-Rodríguez²

Delia del Consuelo Domínguez Cuanalo³

RESUMEN

El sincretismo cultural-religioso que vivieron los pueblos mesoamericanos desde el siglo XVI, transformó la memoria hidrosocial de la población tlaxcalteca, cuyo efecto se presenta en las reminiscencias históricas que la población actual tiene sobre la importancia del agua, desde el establecimiento de las comunidades hasta su uso actual, el cual en el caso de la localidad de Tepeticpac en Tlaxcala, México, pueblo de origen Nahuatl, hoy día se realizan celebraciones católicas asociadas a costumbres prehispánicas sobre el ciclo agrícola y la disposición de agua de lluvia, evocando con ello al inicio y fin de la vida misma.

Palabras-chave: religión, cosmovisión indígena, agua, conciliación.

The role of cultural-religious syncretism in the transformation of the hydrosocial memory of Santiago Tepeticpac, Tlaxcala, México

ABSTRACT

The cultural-religious syncretism that the Mesoamerican peoples experienced since the 16th century transformed the hydrosocial memory of the Tlaxcala population, whose effect is presented in the historical reminiscences that the current population has about the importance of water, from the establishment of the communities to its current use, which in the case of the town of Tepeticpac in Tlaxcala, Mexico, a town of Nahuatl origin, today Catholic celebrations associated with pre-Hispanic customs on the agricultural cycle and the disposal of rainwater are held, evoking with it at the beginning and end of life itself.

Keywords: religion, worldview indigenous, water, conciliation.

1 Estudiante de Doctorado en Procesos Territoriales BUAP., elrod_maedros@hotmail.com

2 Profesora Investigadora de El Colegio de Tlaxcala, A.C., malourdes_hernandez@coltlax.edu.mx

3 Profesora-Investigadora Facultad de Arquitectura BUAP., delia.dominguez@correo.buap.mx

Introducción

El sincretismo es un término de origen griego que ha tenido un uso habitual en filosofía y en religión, para referirse a la combinación o fusión de doctrinas o creencias y la asimilación de diferentes aspectos culturales (Bonet, 2016). El sincretismo como concepto, se utiliza en la antropología y la historia de las religiones para designar el proceso de interacción entre dos culturas mediante la cual ambas introyectan y fusionan los rasgos más significativos de una y otra, dando pie a un proceso de interacción denominado sincretismo cultural (Espinosa y Gyliam, 2012).

En América Latina, el *sincretismo cultura*, al que se hace referencia en este trabajo, es aquel se instituyó formalmente con la llegada de los españoles y la religión católica en 1492, mediante un largo proceso de reconversión religiosa dado por la fusión de deidades prehispánicas y católicas, misma que fue utilizada como instrumento para la evangelización de los pueblos mesoamericanos hasta su compenetración en el imaginario colectivo vigente; hoy día, el estudio de la relación *sincretismo cultural-apropiación de los recursos naturales*, específicamente del agua y su efecto en el desarrollo de la sociedad, se puede explicar mediante el concepto de *memoria hidrosocial*, el cual se vincula al recuerdo de todas las experiencias y vivencias que ha tenido un pueblo o un territorio, producto de un “proceso sicionatural mediante el cual, el agua y la sociedad se hacen y se rehacen recíprocamente a través del espacio y el tiempo” (Budds & Linton, 2018: 1) y en el que el territorio, en éste caso el *territorio hidrosocial*, se construye a partir de complejos procesos de disputa y negociación entre los actores sociales involucrados, quienes gestionan, administran, controlan y garantizan el acceso y suministro de agua de acuerdo con sus propios intereses (Rocha, 2014).

En el México prehispánico, de acuerdo con la cosmovisión Nahua, el ser humano tenía una estrecha relación con la naturaleza a través de su contacto con el agua, lo que fomentó el establecimiento de un círculo virtuoso *hombre-entorno natural-agua-dioses* que dio origen a la creación de los *Altepemes* o cerros-agua. Cabe señalar que un *Altepetl* ó *Altepepe*, era una unidad socio territorial y política que agrupaba al entorno natural en el que se asentaban los pueblos, circunscrita por aspectos simbólicos y místicos que determinaron

la estructura socioeconómica de las sociedades Nahua (Pagés, 2006; García, 2007; Alberro, 2014; Broda, 2016: 6).

Una característica de los *Altepemes*, como su nombre lo indica, fue su fundación en territorios dotados naturalmente de agua, de tal manera que la memoria hidrosocial se entrelazaba mediante un sistema conceptual o cosmovisión del mundo que los Nahua habitaban y que incluía no sólo personas, sino también estrellas, montañas, ríos, lagos, animales y plantas, y en la que cada uno de ellos ocupaban un lugar e importancia específica (Morante López, 2000); en ésta visión, que bien puede señalarse como una visión ecocéntrica del universo, se desarrolló el culto especial por el agua, al ser entendida y apreciada como un elemento vivo, sustento y parte de la vida natural y de los procesos sociales.

De acuerdo con Galindo y González (2019: 73) el conocimiento del pueblo Nahua sobre el agua, se estableció bajo tres criterios: normas de uso y apropiación del espacio, de los componentes del mundo y de ellos mismos como individuos, quienes se adaptaron creativamente a los contextos cambiantes durante generaciones; ejemplo de ello lo constituye el *Altepe Cemanáhuac*, que con base en la cosmovisión de dicho pueblo mesoamericano fue concebido como un gran lagarto llamado *Cipactli*, el cual flotaba sobre el agua y hacía de éste recurso, un elemento que aseguraba la reproducción de la vida y su cultura. Es importante señalar que sobre esta visión binomio agua-tierra, se fundó el sustento religioso de la dualidad divina *Tlaloc- Chalchihute*, el primero como Dios de la lluvia y el trueno, y la segunda, Diosa de las aguas terrestres [ríos, lagos, lagunas, mares]- y subterráneas, como los manantiales; cuyo quehacer era apoyado por los *Tlaloques* o asistentes de dicha dualidad (CONAGUA, 2021b), papel que con el arribo de la cultura española en el siglo XVI, paulatinamente fue substituido por los santos patronos de la religión Católica como San Juan, San Isidor Labrador, La Virgen de la Caridad y Santiago Apóstol, entre otros (Merlo, 2009), acción que en su conjunto los ha convertido en elementos de una manifestación religiosa que evidencia la modificación de la memoria hidrosocial de comunidades originalmente Nahuas, como Tepeticpac, Tlaxcala, el cual fue uno de los cuatro Señoríos principales de la antigua Tlaxcallan, república precolombina que asoció el culto al agua al simbolismo geográfico representado por la Matlalcueye,

montaña sagrada y eterna proveedora del vital recurso, que al ser adorada por los pueblos circunvecinos, como Tepeticpac, dio pie a advocaciones religiosas mediante las cuales se convocaba a los dioses para hacer ritos de petición de lluvia (De Benavente, 1971).

En ese sentido, diversos autores entre los que destacan Bernal Díaz del Castillo (1632); León-Portilla (1959) y Suárez (2004), han documentado cómo la cultura española transformó la forma de reproducir la vida cotidiana en los territorios Nahuas, en los que el sincretismo fue crucial para preservar el sistema de usos y costumbres, subsistiendo éste también como una manifestación de resistencia cultural ante medidas como la ejecutada por Fray Martín de Valencia, quien decidió “destruir el culto a la Matlacueye” subiendo a lo alto de la montaña y quemando figuras representativas de las deidades del indígena agua, para [en su lugar] levantar una cruz y posteriormente un templo católico en honor a San Bartolomé a fin de “los naturales entendieran que, Dios sólo hay uno y es el que da el agua y las cosas de la tierra” (De Benavente, 1971: 69).

Situaciones como esta, afectaron también a otras comunidades adoradoras de la Matlacueye, como fue el caso del *Altepeme* de Tepeticpac fundado en 1380 (Angulo, 2003), asentamiento contemporáneo del pueblo Mexica, ambos inmersos en un tipo de proceso civilizatorio que dio origen al mestizaje en México, originado con la llegada de los primeros españoles a Tlaxcala hace 503 años, producto del cual a través de *la Conquista*, se formalizó una alianza cultural, que desvinculó paulatinamente a la población Nahuas de los procesos propios que la naturaleza y que en el caso del agua, concebía a este recurso como a un elemento vivo, y que con la introyección de la visión eurocéntrica del siglo XVI, tuvo como efecto evolutivo que hoy día los actuales habitantes, sólo sean meros usuarios del servicio de la red pública de agua, con una ahistoricidad que fomenta su desinterés por entender la importancia del agua en el desarrollo de su vida, salud y formación de lazos comunitarios.

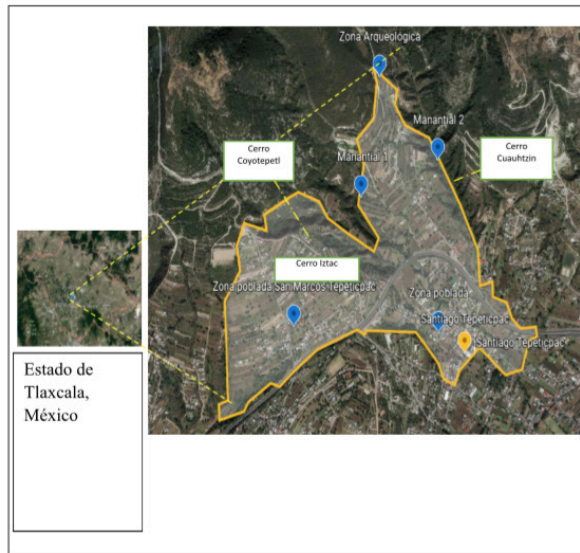
En ese sentido, el trabajo que a continuación se presenta, pretende responder a las preguntas: ¿Qué papel juega el sincretismo cultural-religioso en la evolución de la memoria hidrosocial de los habitantes de Santiago Tepeticpac, Tlaxcala,

México? y ¿cómo ésta ha influido en la valoración social del agua?; con el objetivo de mostrar la forma en que la memoria hidrosocial de la población de Tepeticpac, derivada del sincretismo cultural-religioso ha influido en la pérdida de la memoria hidrosocial de sus habitantes, originando en la población actual una escasa valoración social del recurso hídrico.

Metodología

De acuerdo con la geonomía Tlaxcalteca (2021) el nombre de *Atepeme Tepeticpac*, proviene de los vocablos nahua *Tepetl* ‘cerro’ e *icpac* ‘sobre el cerro’. Fue el primer *Señorío Mayor* de los cuatro que conformaron la antigua república de Tlaxcallan y se fundó en el año cinco pedernal o 1380; actualmente está conformado la comunidad Santiago Tepeticpac y el barrio de Santiago Tepeticpac, ambas ubicadas en el territorio del municipio de Totolac, Tlaxcala, México; entre las coordenadas 19° 20’ 5” Longitud N y - 98° 13’ 36.9 Latitud O, a 2246 msnm (INEGI, 2021).

Figura 1



Santiago Tepeticpac y sus fuentes de abastecimiento de agua. Proyección cartográfica INEGI Landsat/Copernicus en Google Earth (agosto 2021).

Fuente: Elaboración propia con base Google Earth 2021 y trabajo de campo.

Tepeticpac, desde el punto de vista hidrológico pertenece a la cuenca del Alto Atoyac y dada su ubicación geográfica, desde su fundación hasta la fecha se abastece del agua que emana de dos manantiales ubicado al noreste de la comunidad entre los cerros el Coyotepetl y Cuauhtzin, el primero a 1200 metros de distancia del centro de la comunidad y el segundo el noroeste, a 1425 metros del centro de la zona urbana; adicionalmente y desde el año 1986 con la gestión comunitaria y de las autoridades locales, también cuenta con un pozo profundo de agua potable (Figura 1) cuyo volumen anual concesionado es de 126 174 m³ (CONAGUA, 2021a) para la atención a 1556 personas (INEGI, 2020).

Universo de trabajo y tamaño de muestra

La unidad de análisis es la memoria hidrosocial de la población de Santiago Tepeticpac, es la población actual, conformada de acuerdo con INEGI (2021) por 1 556 habitantes, y con base en la cual se determinó el siguiente el tamaño de muestra mediante la fórmula para muestreo estratificado aleatorio:

$$n = \frac{z\sqrt{2(p*q)}}{e\sqrt{2 + \left(\frac{dyz\sqrt{2(p+q)}}{N}\right)}}$$

En donde:

n = Tamaño de la muestra

z = Nivel de confianza deseado

p = Proporción de la población con la característica deseada (éxito)

q = Proporción de la población sin la característica deseada (fracaso)

e = Nivel de erro dispuesto a cometer

N = Tamaño de la población, de acuerdo con INEGI, 2021

Con un índice de confianza de 90 %, con base en la distribución poblacional especificada en la Tabla 1, a partir de la cual se aplicaron 166 cuestionarios a 91 mujeres y 75 hombres de diferentes edades; cabe mencionar que dada las características sociodemográficas del estrato que comprende de los 0 a 5 años, este no fue considerado en la realización del trabajo de campo.

Durante el trabajo de campo la aplicación de los cuestionarios se estructuró con base la importancia geográfica del territorio, en una primera etapa se escogió en el espacio más concurrido, en la siguiente etapa se seleccionó por barrio para abarcar las calles principales. Cabe señalar que durante la realización del trabajo de campo se excluyó a la población menor de cinco años, debido a que no podía responder al cuestionario por sí mismos y a que se consideró que a esa edad aún no se contaban con el conocimiento del entorno social y cultural el cual que conforman la memoria hidrosocial, la historia de la comunidad y el conocimiento de las deidades tanto prehispánicas como católicas, el cual es fin de esta investigación. Es necesario mencionar que debido a la presencia de COVID19, para la población entre 6 y 14 años, sólo se aplicaron 21 cuestionarios debido a las medidas sanitarias recomendadas por la Secretaria de Salud del Estado mexicano en 2021.

Tabla 1

Habitantes de Santiago Tepeticpac por rango de edad, género y tamaño de muestra

Rangos de edad (años)	Número de habitantes/ género		
	Femenino	N	n
0 a 5	71	125	0
6 a 14	124	238	31
15 a 59	549	1 019	97
Mayor a 59	105	174	38
Total	849	1 556	166

Fuente: INEGI, 2021

La aplicación del cuestionario se realizó entre el 29 de julio y 9 de agosto de 2021 tanto en Santiago Tepeticpac, como en el barrio de San Marcos, con la idea de recabar información sobre las tres variables de acuerdo a la pregunta de investigación las cuales son; el sincretismo, la memoria hidrosocial y la valoración social del agua. El cuestionario se compone de 22 preguntas agrupadas en cuatro secciones: la primera corresponde a la percepción de la sociedad contemporánea sobre la cosmovisión nahua del agua; la segunda se refiere a la incursión de la religión católica y los nuevos dioses del agua; la tercera se refiere a los efectos del sincretismo cultural religioso y la tercera indaga acerca de la memoria hidrosocial en los actuales habitantes de Santiago

Tepeticpac. El análisis de los datos obtenidos tiene la finalidad de evidenciar si las personas tienen noción del vínculo agua – territorio a través de diferentes épocas históricas. ¿Cuál es la percepción de la relación agua- vida y sacralidad? y en ese sentido saber si se tiene la noción de cómo se organizaba la vida social y cultural entorno al agua, al conocimiento del nombre y en función de las deidades relacionadas con el agua y fuentes de abastecimiento y como se organizaba la sociedad entorno al vital líquido. Posteriormente se preguntó acerca del conocimiento en la comunidad de las relaciones sociales, culturales y organizativas en la colonia y la época moderna para finalmente abordar el vínculo de los saberes comunitarios, la cultura y el conocimiento de los individuos encuestados entorno al agua.

La persistencia de la memoria hidrosocial de Tepeticpac en el XXI

Los orígenes

Tepeticpac tiene su origen fundacional en el año 1350 (Suárez, 2004), se fundó en el cerro Cuauhtzi Tepetl [cerro de las águilas] desde donde se aprecia la montaña Matlalcueye, advocación local de la diosa, Chalchihute [la de las Faldas de Jade] que llevaron a consolidar el territorio de Tepeticpac no sólo como un *Altepeme* sino además, como se mencionó líneas arriba, fue uno de los cuatro *Altepemes* o Señoríos Mayores (Ocotelulco, Tizatlán, Quiahuixtlán y Tepeticpac) considerados en tiempos prehispánicos como la confederación y/o república de Tlaxcallan, en función de su posición estratégica, vinculación paisajística con la Matlalcueye y disponibilidad local del agua entre los cerros Cuauhtzi y Coyotepetl que advocaban a la dualidad Tlaloc-Matlalcueye (Acocal, 2009), pues en su conjunto proveían a sus habitantes tanto agua de la lluvia, para la agricultura, como de manantial para el consumo humano y doméstico.

Al indagar acerca de la percepción de los habitantes de Tepeticpac sobre su conocimiento de la cosmovisión nahua y la relación de ésta con el agua, se encontró que 52% de las 166 las personas encuestadas reconocieron como la deidad del agua a Tláloc, referido como el Dios de la lluvia o el Dios

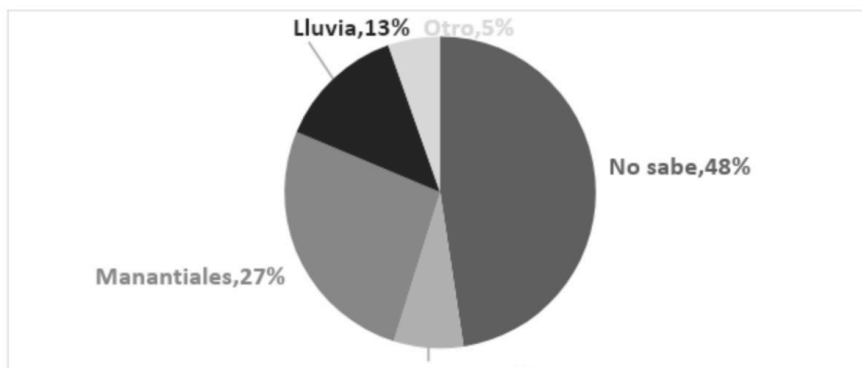
del agua, en este sentido es importante mencionar que hasta la fecha existen algunos pobladores que hacen ofrendas tanto en los dos manantiales, como en la cúspide de los cerros Coyotepetl y Cuauhtzin como práctica de petición de agua, aunque el concepto *Altepeme* les sea desconocido y sólo identifiquen a los cerros por su actual nombre.

He ahí una primera gran diferencia entre el pensamiento de los nahua de la antigua república de Tlaxcallan en 1380, año en el que según Rivas (2009: 15) la población veneraba a la Matlacueye en advocación a la diosa Chalchihute, proveedora del agua subterránea que mana de los manantiales, pues si bien se hacen celebraciones en sus inmediaciones (de los manantiales), sólo 8% de los encuestados identificaron a la Montaña como deidad femenina relacionada con el agua o señora de las lluvias y de la vida.

Por otra parte, tres personas, señalaron como Dios del agua a Camaxtli, personaje que goza de un alto reconocimiento social en la historia de Tepeticpac por liderar combates contra huejotzingas e incluso españoles. Cabe mencionar que Camaxtli, fue nombrado por los antiguos tlaxcaltecas como Dios de la guerra y no del agua, lo que muestra no sólo confusión en la población actual, sino desconocimiento, ya que así respondieron prácticamente cuatro de cada 10 encuestados. Este desconocimiento sobre las deidades prehispánicas del agua, muestra la falta de información de los actuales habitantes de Tepeticpac sobre la relación del agua y la fundación de la comunidad.

El hecho antes mencionado, se confirma cuando al preguntarles sobre el origen del abasto de agua en la época prehispánica en la zona de estudio, como se muestra (Figura 2) uno de cada dos encuestados dijo carecer de esa información, uno de cada 11 personas lo atribuyeron a los Dioses sin especificar el nombre, un de tres infirió que la fuente de abasto fueron los dos manantiales que delimitan el territorio, 13% lo atribuyó al agua de lluvia, mientras que 5% (ocho personas) opinaron que en la época precolombina, cuando aún no existan los pozos profundos, éstos eran ya la fuente de suministro de agua en la comunidad.

Figura 2
¿Quién proveía el agua en la época prehispánica?



Fuente: Elaboración propia

Cabe mencionar fueron los abuelos de la comunidad (población mayor a 65 años) quienes mencionaron que en el *Altepeme* de Tepeticpac, el agua era provista por manantiales lluvia, respuesta similar a la que dieron niños y jóvenes entre 6 y 14 años, hecho que sin duda se relaciona con su asistencia a la escuela, pues todos ellos cursan algún grado de educación básica o media básica.

Un elemento a destacar es que la población adulta se mostraba cohibida al reconocer su escasa relación de la memoria hidrosocial de Tepeticpac y aunque conscientes de su desconocimiento, siempre se mostraron interesados en conocer sobre el tema, destacando en todo momento su relevancia social e importancia para el fortalecimiento de su sentido de pertenencia.

Sobre las demás preguntas relacionadas con el conocimiento de la fundación, la raíz cultural y la procedencia de los nahua que fundaron Tepeticpac, 90 % de la población muestreada desconocía quienes fueron los nahuas y 92 % ignoraban la fecha de la fundación del pueblo, independientemente de su edad o género.

La incursión de la religión católica y el sincretismo cultural entorno al agua en Tepeticpac

Pese a que, durante el trabajo de campo la población encuestada dijo desconocer la relación entre deidades prehispánicas-católicas-agua, en la vida cotidiana de Tepeticpac los efectos del sincretismo religioso se viven todos los años y si bien al contestar los cuestionarios 88% de los encuestados desconocen la posible relación entre algún beato católico y el agua 77% de las personas que contestaron el cuestionario se manifestaron ser católicas.

Es de llamar la atención que a pesar de que en el catolicismo existen importantes manifestaciones de unificación sociocultural con el agua, pues el recurso hídrico es el elemento principal en el proceso de purificación ofertado y esperado en el ‘sacramento’ del bautismo, la sociedad católica contemporánea de Tepeticpac, parece no haber introyectado de manera consciente en su memoria cultural la relevancia del agua en ese ‘sacramento’, el cual por cierto es el primero de los siete más importantes que se practica en dicho sistema religioso. En ese contexto, los fiscales de la iglesia católica en Tepeticpac, hombres laicos cuya conducta y reconocimiento social les hace merecedores de la confianza de la comunidad, al ser nombrados por usos y costumbres como el enlace entre el pueblo y Dios, aseguran que siempre ha existido una relación sagrada con el agua ya que es indispensable para la vida y para la reproducción de la fe, por ello siempre está presente en la bendición y en algunos elementos considerados sagrados, tal es el caso del ‘agua bendita’ con que se unge y recibe en la comunidad al infante mediante el bautizo o se despiden al difunto antes de que sea depositado en su última morada, actos practicados por todos los católicos y sin embargo, olvidados en el imaginario colectivo de la vida cotidiana, al pasar desapercibidos en las respuestas de los 146 encuestados en este trabajo, lo que refleja refrenda la pérdida de la memoria hidrosocial de la población.

Pese a lo anterior y en plena segunda década del siglo XXI, los vestigios del sincretismo cultural entre indígenas y europeos vive y refleja mediante las prácticas de celebraciones católicas, particularmente en las interpretaciones de los procesos productivos e hídricos asociados al inicio y fin del ciclo agrícola, en alegoría al comienzo y conclusión de la vida misma, mismos

...la memoria hidrosocial de Santiago Tepeticpac, Tlaxcala, México

que se desarrollan a lo largo de un complejo calendario patronal de fiestas religiosas fusionadas con prácticas mesoamericanas referidas a la producción de alimentos, como se muestra en la Tabla 2.

Tabla 2

Las expresiones anuales de sincretismo cultural en el agua y las festividades en Tepeticpac

Fecha	Cosmovisión Naha	Advocación Católica
2 de febrero	Bendición de semillas "Xiuhcutli"	Festividad a la Virgen de la Candelaria y la Vestimenta del niño Dios
Marzo Abril	Solsticio de primavera y fertilidad de la tierra	Celebración de la "Semana Santa"
25 de abril	Petición de Lluvias "Tlaloc - Matlacuey"	Festividad a "San Marcos"
3 de mayo	Cambio de clima de seco a húmedo e inicio de la siembra	Festividad de la Santa Cruz
15 de mayo	Inicio de temporada de lluvia Tlaloc-Matlacuey	Día de San Isidro Labrador
24 de junio	Petición de Lluvia	Celebración a San Juan Bautista
14 y 15 agosto	Buen desenlace del ciclo de cultivo y buena cosecha	29 de septiembre" San Miguel"
29 de septiembre	Se comparten las primeas cosechas	San Miguel Arcángel
2 de noviembre	Celebración del fin de la cosecha	Celebración Fieles difuntos

Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo

Es importante mencionar que bajo la perspectiva de la cultura europea del siglo XVI, el agua era vista como un recurso/elemento de dominación debido a que ésta se necesitaba para las actividades productivas de la sociedad, de esta manera quien tenía el control del recurso del agua tenía también el poder de controlar la producción de alimentos, materias primas y con ello de la economía en su conjunto, ejerciendo así un control social; los españoles lo sabían y decidieron por ello entrelazar su idiosincrasia y modo de vida con la cultura indígena a través lo más importante para la cosmovisión Naha: el ciclo agrícola y el agua.

Así, las fechas que convocan a festejar las celebraciones católicas que a continuación se describen, son una muestra clara del sincretismo cultural religioso que configura la memoria hidrosocial de Tepeticpac:

2 de febrero, se da la bendición de semillas que serán utilizadas para sembrar la milpa (maíz, frijol, calabaza). En esta festividad, las personas

llevan al templo católico las semillas que días previos han seleccionado para la siembra, las compartes e intercambian y más tarde el Sacerdote católico, las bendice exclamando plegarias y rocía con *agua bendita*, para que crezcan fuertes y estén preparadas para el cultivo. De esta manera, el agua y el Dios del agua y ahora el único Dios, avalado por la religión católica, simbólicamente otorgan permiso al campesino para que produzca sus alimentos.

En esa misma celebración, la figura del *Niños Dios*, nacido en el diciembre previo, funge como cuidador de las semillas y también se le bendice y lleva a las casas junto con las semillas *ya purificadas*, en tanto una mujer-campesina o vecina de la comunidad, funge como madrina de esa figura católica, con el compromiso social de repartir y compartir con la población tamales, un alimento típico derivado de la cosecha del año anterior, de esa manera a través de la comida se genera un espacio de común-unidad, entre la población y el espacio religioso.

A finales de marzo y principios de abril, se gesta la celebración de *La Semana Santa*. La Semana Santa, fecha que empalma a la fe católica con la celebración nativa nahua del solsticio de primavera, ahora celebrada cada 21 de marzo. Esa fecha se identifica con el cambio de estación de invierno a primavera, y es cuando en Tlaxcala se prepara la tierra para esperar el inicio del ciclo agrícola a partir del período de lluvias; esta celebración se festeja con una reunión colectiva a nivel comunitario en el que las personas agradecen a su creador ese nuevo ciclo, antes, con los maíces “marceños” o tempraneros, fungía como indicador temporal de que era el momento de sembrar sus semillas. En la actualidad se asocia con la muerte de Jesús Cristo y es época de duelo para los creyentes, ya que con en la disminución de la actividad agrícola de temporal en la zona y con la variabilidad del clima, ese tipo de semillas prácticamente ya no existen.

25 de abril, la feria de San Marcos se enmarca en la temporada de petición de la lluvia, cuyas celebraciones se llevaban a cabo en centros ceremoniales que estaban localizados principalmente en la cima del *Altepeme*, ofrendando las esencias de los cuatro elementos (fuego, viento, agua y tierra) caracterizadas por el humo del copal y el sahumerio que representaban al fuego, el toque de caracol que simboliza el viento, el agua que se recogía

El papel del sincretismo cultural-religioso en la transformación de...

de los manantiales, la tierra que se representaba con las semillas para pedir lluvias abundantes y el control del granizo que en exceso daña a los cultivos. En la imagen 1 se muestra la celebración católica del Barrio de San Marcos en Tepeticpac.

Imagen 1

Celebración a San Marcos en el Barrio de San Marcos Tepeticpac



Autor: Anónimo, vecino de San Marcos Tepeticpac, Tlaxcala

3 de mayo, fecha asociada al otro periodo de lluvia, por lo cual se hacía una ceremonia de agradecimiento a Tlaloc-Matlacueye, para que caiga agua en sus campos de cultivo y se preparaban para un segundo periodo de siembra. La gente va a los cerros para depositar diferentes tipos de cruces de una tonalidad de azul, localmente conocida como azul color agua de lluvia. En esa celebración también se ponen cruces azules en las instalaciones del

pozo de agua potable y en los tanques de almacenamiento de agua que están en la cima-corazón del Cerro Cuauhtzin, símbolo de poder y donde moran los espíritus que protegen a toda la gente; así mismo se pone una cruz en el panteón y el antiguo templo católico del pueblo en donde se celebra una misa.

En el mes de mayo por lo regular se llevan a cabo rosarios a la Virgen María advocación de la Matlalcueye, para ello se recolectan flores del cerro, la cuales le son ofrecidas por las niñas y niños de la comunidad para su beneplácito, entretanto, las mujeres rezan el rosario y al final se dan aguinaldos de dulces o frutas a quienes hayan asistido a la celebración religiosa.

El 15 mayo es la feria de San Isidro Labrador, ceremonia de la petición de lluvia por la comunidad campesina para que la tierra tenga suficiente agua. Si bien esta festividad no es primordial en Tepeticpac, depende de las fiscalías de la comunidad su realización.

Los días 24 de junio, se celebra la fiesta de San Juan, es un acontecimiento que también agradece el agua de lluvia en los campos agrícolas, es estas fechas el agua llega abundantemente. En la actualidad se festeja al Santo, aunque ya no lo asocia con el ciclo de la lluvia.

Ente el 14 y el 15 de agosto se festeja a la imagen de la Virgen de la Caridad, para ello se rezan rosarios y una misa. Es tiempo de cosecha de los primeros elotes y se pide por que haya buena cosecha del maíz grano para noviembre. En esas fechas se adorna a la milpa con fruta y cañas, particularmente en aquellas parcelas en donde el maíz 'esté punteando'. Al final de la celebración se ofrece chileatole a los habitantes del pueblo, preparado con esos primeros maíces tiernos del ciclo agrícola.

29 de septiembre el día de San Miguel se celebraban la maduración del maíz, se da la bienvenida de la cosecha y se recoge de los campos, en la actualidad esta festividad no tiene relevancia en la comunidad.

2 de noviembre se celebra el fin del ciclo agrícola y la maduración completa de la mazorca de maíz y la calabaza, se espera el invierno y el clima se torna frío y seco. En la actualidad se celebra el día de muertos que es una festividad sincrética para celebrar el fin de un ciclo de vida.

Imagen 2
La iglesia de Santiago Tepeticpac



Autor: Juan Carlos Hernández López

Imagen 3

El Tláloc de Tepeticpac, memoria hidrosocial



Autor: Juan Carlos Hernández López

Como se muestra líneas arriba, el culto al agua tanto en la cultura mesoamericana de del Tepeticpac Nahua, como el que hoy vive con el sincretismo cultural, se refleja la interacción de las personas y el ciclo agrícola, particularmente de aquel asociado al cultivo de la milpa, dando evidencia de que las principales festividades del culto al agua corresponden a su relevancia en la producción de alimentos, cuya memoria hidrosocial se define como un proceso socio natural mediante el cual el agua y la sociedad se hacen y se rehacen recíprocamente a través del espacio y el tiempo (Budds & Linton, 2018), en el que los territorios hidrosociales se construyen a partir de complejos procesos de disputa y negociación por el acceso y control del agua (Rocha, 2014).

En este caso, se muestra como la historia del Atepeme Tepeticpac, Tlaxcala, está determinada por la interacción de sus habitantes con los recursos hídricos, desde su fundación como IV Señorío e integración de unidad territorial, hasta la aparición de las creencias de origen español y el sincretismo que actualmente se manifiesta por la visión de un pueblo que aun práctica un sistema de usos y costumbres asociados al agua, pese a que en los últimos 40 años sea un pozo profundo y no los manantiales ni el agua de lluvia su principal fuente de suministro.

Conclusiones

El pensamiento que se construye en la colectividad de Tepeticpac, Tlaxcala, se plasma en un proceso de conciliación permanente entre la religión católica y la cosmovisión de su pueblo originario, el Nahua, con lo cual a través de creencias y mitos se vive el interactuar con el territorio. Para los fundadores de Tepeticpac el agua fue esencial para la reproducción de la vida física pero también como elemento sacralizado, que expresó su forma de concebir el espacio y el tiempo. El ciclo del agua fue clave para el ciclo de la producción de alimentos, y ambos se materializaron en la conformación del *Altepeme*, unidad básica de la organización política, cultural, religiosa y cosmogónica.

La imposición de ideas derivadas de la visión antropocéntrica que llegó con los españoles en el siglo XVI, forzó un sincretismo cultural y religioso que transformó el entendimiento de la naturaleza y su relación con las deidades, adaptándose nuevas formas de ver el mundo que 500 años después se manifiestan en fiestas y tradiciones católicas, en donde aún sin un conocimiento preciso de la historia se advoca al clima para que haya agua durante todo el ciclo agrícola del cultivo de la milpa, desde la siembra con el día de la Santa Cruz, en el mes de mayo hasta la celebración de los fieles difuntos, en noviembre.

Es en ese contexto que en este trabajo se ha rescatado la importancia de la memoria hidrosocial, retomando al agua como la pieza fundamental del desarrollo de la sociedad que puede dar un panorama sobre el porqué se fundan y perpetúan las poblaciones en determinados territorios, y con ello resaltar la importancia de identificar a los actores sociales actuales capaces

de generar estrategias integrales y articuladoras las cuales fortalezcan el sentido de pertenencia, retomando elementos formales y no formales para generar cohesión social, como lo son las celebraciones religiosas en torno al agua, siendo el principal reto la difusión al interior de la comunidad misma del conocimiento sobre los diversos saberes en diferentes épocas acerca de la razón social que ha tenido el uso del agua en Santiago Tepeticpac.

Es por eso que se debe reconocer a los *Altepemes* como la bases físico-sociocultural de un territorio, sentando con ello los principios de una revalorización de los saberes y tradiciones heredados y transmitidos entre los tlaxcaltecas, hechos que unifican el conocimiento de la cultura Nahuatl con la fe católica, mediante otra cultura la mestiza, elemento sine qua non de la memoria hidrosocial.

Referencias

ACOCAL, M. S. (2009). Espacios Sagrados de Matlacuéyatl: Diosa del agua y fertilidad. En Matlacuéyatl: *Visiones plurales sobre cultura, ambiente y desarrollo. Tomo II*, pp. 49-71 (Coord. Tucker, T. y Castro, F.). El Colegio de Tlaxcala, A.C, CONACyT y Mesoamerican Research Foundation, Tlaxcala, Tlax.

BONET, E. (2016). *Sincretismo: un término para un concepto*, no dos. Vol. 43 pp.405-414 Universidad Autónoma de Barcelona Verba. <https://revistas.usc.gal/index.php/verba/article/view/2724>

BRODA, J. (2016). El Agua en la Cosmovisión de Mesoamérica. México. En *Agua en la Cosmovisión de los Pueblos Indígenas en México* (Coord. José Luis Martínez y Daniel Murillo). SEMARNAT, CONAGUA. pp.13-27

BUDDS, J., & LINTON, J. (2018). El ciclo hidrosocial: Hacia un abordaje relacional y dialéctico al agua. En: *Agua, Equidad y Justicia: El Papel de las Relaciones de Poder en la Asignación, Uso y Gobernanza de Recursos Hídricos en los Andes*. Fondo Editorial PUCP, Lima, pp. 37-56.

DÍAZ DEL CASTILLO, B. (1623). *Historia Verdadera de la Nueva España*. Editorial Reyno, pp. 7-1013.

ESPINOSA, M. M & GILYAM, M.G. (2012). *Sincretismo cultural mestizaje cultural en México y Perú*. <https://repositorioslatinoamericanos.uchile.cl/handle/2250/3096552>

GALINDO, Y. V., & GONZÁLEZ, H. R. (2019). El agua y sus significados: una aproximación al mundo. *Antipod. Rev. Antropol. Arqueol.* No. 34. Bogotá, enero-marzo 69-88. doi.org/10.7440/antipoda34.2019.04

GARCÍA, R. (2007). El Altepétl como formación sociopolítica de la cuenca de México. Centro INAH EDO MEX, <https://xdoc.mx/documents/el-altepetl-como-formacion-sociopolitica-de-la-cuenca-de-mexico-su-5e94cb636dedf>

LEÓN PORTLLA, M. (1959). *Visión de los Vencidos*. Universidad Nacional Autónoma de México, DGSCA, Coordinación de Publicaciones Digitales, Ciudad Universitaria, México, pp 1-167.

MERLO, E. (2009) El culto a la lluvia en la Colonia. Los santos lluviosos. *Arqueología Mexicana*, No. 96, pp. 64-68.

MORANTE LÓPEZ, R. B. (2000). El universo Mesoamericano Conceptos Integradores. Descatos. *Revista de Ciencias Sociales*. No 5. pp.31-44.

DE BENAVENTE, T. [Motolinía]. (1971) *Memoriales o libro de las cosas de la Nueva España y de los naturales de ella*. Edición O Gorman. UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas México, pp. 69-248.

PAGÉS, A. G. (2006). *Leyendas de Agua en México*. Instituto Mexicano de Tecnologías del Agua Juitepec Morelos. pp. 7-119.

J. C. Hernández L., M. de L. Hernández-Rodríguez y D. del C. Domínguez C.

SUÁREZ, R. R. (Compilador) (2004). *Historia de Tlaxcala: Dr. Andrés Angulo Ramírez*. Tlaxcala, Tlaxcala Editorial TRLS, pp. 1-199

RIVAS, F. (2009). Percepción y representación de la Matlalcueye en el imaginario contemporáneo. En *Matlalcuéyetl: Visiones plurales sobre cultura, ambiente y desarrollo. Tomo II*, pp. 11-36 (Coord. Tucker, T. y Castro, F.). El Colegio de Tlaxcala, A.C, CONACyT y Mesoamerican Research Foundation, Tlaxcala, Tlax.

ROCHAR, R. F. (2014). *Enfoque Sociotécnico, Hidrosocial & Socionatural*. Editada por V. Claudín y N.C. Post Uiterweer, PARAGUAS, Justicia Hídrica, www.redandina-paraguas.net y www.justiciahidrica.org pp.2-31.
https://www.researchgate.net/publication/331196101_Enfoque_sociotecnico_hidrosocial_socionatural

Otras fuentes de consulta

ALBERRO, S. (27 de enero de 2014). youtube. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=qZeoEnCPkTU>

ANTROPOLÓGICAS. (27 de enero de 2014). *El Sincretismo en la Nueva España*. Ciudad de México, México. youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=CXsdk6PzR-s>

COMISIÓN NACIONAL DEL AGUA [CONAGUA]. (2021a). *Registro Público de Derechos del Agua (REPDA)*. Disponible en: <https://app.conagua.gob.mx/consultarepda.aspx>

COMISIÓN NACIONAL DEL AGUA [CONAGUA].(2021b) <https://www.gob.mx/conagua/es/articulos/10-deidades-prehispanicas-relacionadas-con-el-agua-que-debes-conocer?idiom=es>

El papel del sincretismo cultural-religioso en la transformación de...

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA [INEGI]
(2020). *Censo de Población y Vivienda 2020* https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/default.html#Datos_abiertos.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA [INEGI]
(2021). *Espacio y Datos de México*. <https://www.inegi.org.mx/app/mapa/espacioydatos/default.aspx?ag=290360008>